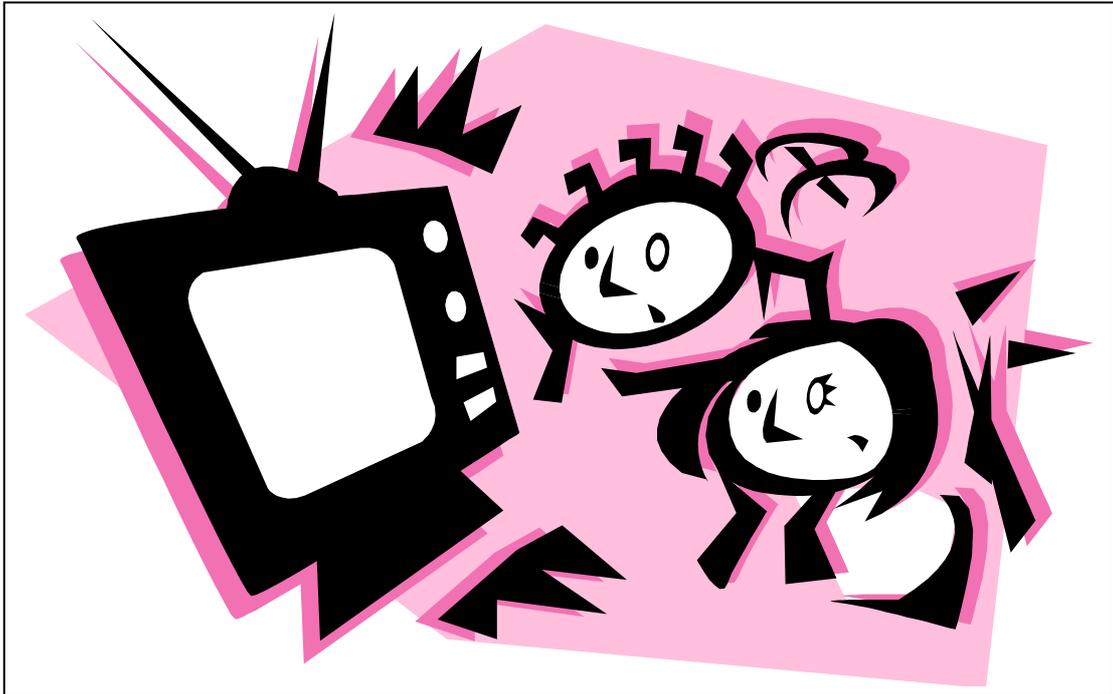


LA INFLUENCIA DE LA
TELEVISIÓN EN NUESTRA
SOCIEDAD:



LA TELEBASURA Y EL
TELECOMERCIO

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
E.S.O.

ÍNDICE

I.	RESUMEN	2
II.	INTRODUCCIÓN.....	3
III.	FUNDAMENTOS TEÓRICOS (artículos)	
	1. La telebasura.....	5
	2. La televisión y los jóvenes	12
IV.	MATERIAL Y METODOLOGÍA	21
V.	RESULTADOS	22
VI.	CONCLUSIONES.....	28
VII.	BIBLIOGRAFIA	29

ANEXOS – ENCUESTAS DE OPINIÓN

COMENTARIOS DE LA GENTE JÓVEN SOBRE LA TV

RESUMEN

La televisión puede utilizarse como un medio educativo o puede ocasionar problemas entre los jóvenes. A partir de encuestas y artículos de opinión variados hemos realizado un trabajo que nos ha permitido valorar el grado de influencia de la televisión entre el conocimiento de las personas, principalmente entre los jóvenes

Consideramos que si a los menores de edad que están mucho tiempo delante del televisor les pueden causar graves problemas como por ejemplo con la familia, escuela, y hasta pueden llegar a ser obesos.

¿Está usted al día de la cantidad de estupideces inútiles de la que consta la programación actual? En este trabajo intentamos investigar la causa y el motivo de tanta telebasura y prensa rosa de la misma.

Si empezamos mentalizar a la gente de que la telebasura puede llegar a ser una cosa mala, acabaremos consiguiendo que se respete la vida de las personas y de que den programas de tele basura en horas adecuadas.

Palabras clave: juventud, telebasura, conocimiento, educación, problemática social, publicidad, televisión, programación.

INTRODUCCIÓN

La mayoría de las personas tiene bastante claro que ver exceso la televisión o según que programas puede ser inconveniente, pero cuando la ven, ¿piensan realmente, que pueden llegar a tener algún problema? ¿Influye tener televisión en la habitación? ¿Está usted al día de la cantidad de estupideces inútiles de la que consta la programación actual? ¿La programación actual tiene alguna utilidad didáctica? ¿Franjas horarias diferenciadas por edades? Estas son algunas de las preguntas que nos planteamos para realizar este trabajo que forman parte de la calidad de la televisión que nosotros vemos actualmente.

Los famosos, principales proveedores de la telebasura, muestran un cierto interés por cuestiones económicas, aunque también les molesta mucho que los periodistas estén siempre encima de ellos ¿Intereses o realidad? De todas formas, imagínense que se lo hicieran a ustedes ¿A favor? ¿En contra?

Decidimos hacer este trabajo porque estamos rotundamente en contra, y vamos a intentar cambiar esto ya que creemos que es injusto.

Nuestros objetivos son los siguientes:

- averiguar si la televisión crea algún tipo de problema en la vida cotidiana, por ejemplo en los adolescentes.
- averiguar si a los menores de edad les causa problemas ver demasiado la televisión en horas nocturnas y si les influye en el rendimiento escolar.
- investigar la causa y el motivo de tanta telebasura y prensa rosa de la misma.
- averiguar por qué la gente mira tanto estos programas basura.
- averiguar si la telebasura es mala realmente.
- concienciar a la gente de que por culpa de la telebasura la gente ha empezado a sentir interés por la vida íntima de algunos famosos actuales, aunque de verdad no nos interesa porque es su vida y la estamos estropeando.
- que den programas de telebasura en horas adecuadas ya que no puede ser que niños pequeños lo vean, no es bueno para su educación.

- proponer una crítica al exceso de publicidad

Nuestras hipótesis de partida son las siguientes: muchos niños están enganchados al televisor cuando ni ellos mismos saben que pueden llegar a tener serios problemas. Los niños deben dedicarse más tiempo a los estudios y ver como máximo una hora diaria de televisión. También es importante este tema porque nos da a conocer que hay un porcentaje de adolescentes que tienen televisión en la habitación y esto causa que la vean durante más tiempo porque se duermen mirando series, películas....si empezamos mentalizar a la gente de que la telebasura puede llegar a ser una cosa mala, acabaremos consiguiendo que se respete la vida de los famosos y de que den programas de telebasura en horas adecuadas.

Hemos encontrado artículos de jóvenes estudiantes que han intentado asesinar a sus familiares, y la forma del crimen lo habían aprendido del televisor. Todos los ciudadanos queremos que den por la televisión series y películas de crímenes pero uno mismo ha de saber que es un montaje porque si no pasa lo antes mencionado. También están presentes algunos ejemplos de artículos periodísticos sobre la telebasura. Estamos hablando de la calidad de la televisión que nosotros, los jóvenes, estamos viendo y que como dice el refrán: más vale una imagen que mil palabras”. En nuestro caso lo podemos interpretar como la influencia mayor que tiene la imagen sobre nuestro comportamiento que las palabras.

Por todos estos motivos consideramos que este tema tiene una importancia y nos afecta directamente.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

1. La telebasura

En los últimos años, posiblemente relacionado con la libertad de información, se ha producido un cambio en la programación de las televisiones, muchas veces con una tendencia a vender productos que no están a la altura de una cultura o de una enseñanza mínima.

Muchas veces, programas que desatan fenómenos de violencia, morbosidad, ... pueden llegar a afectar a los televidentes, sobretodo los jóvenes.

En relación con esta situación, han aparecido toda una serie de manifiestos que quieren la vuelta de una televisión de mayor calidad y adecuada a la época actual.

A continuación, presentaremos algunos de los documentos que hemos encontrado en Internet sobre la calidad de la televisión actual y como afecta a las personas, sobretodo los más jóvenes.

1.1. MANIFIESTO CONTRA LA TELEBASURA (<http://www.arrakis.es/~pedra/tvbasura.htm>)

- El termino "telebasura" viene dando nombre, desde la pasada década, a una forma de hacer televisión caracterizada por explotar el morbo, el sensacionalismo y el escándalo como palancas de atracción de la audiencia.

La telebasura se define por los asuntos que aborda, por los personajes que exhibe y coloca en primer plano, y, sobre todo, por el enfoque distorsionado al que recurre para tratar dichos asuntos y personajes.

- Los promotores de la telebasura, en su búsqueda de un "mínimo común denominador" capaz de concitar grandes masas de espectadores ante la pantalla, utilizan cualquier tema de interés humano, cualquier acontecimiento



político o social como mera excusa para desplegar lo que consideran elementos básicos de atracción de la audiencia: sexo, violencia, sensiblería, humor grueso, superstición, en muchos casos de forma sucesiva y recurrente dentro del mismo programa.

Bajo una apariencia hipócrita de preocupación y denuncia, los programas de telebasura se regodean con el sufrimiento; con la muestra más sórdida de la condición humana; con la exhibición gratuita de sentimientos y comportamientos íntimos. Desencadenan una dinámica en la que el circense "mas difícil todavía" anuncia una espiral sin fin para sorprender al espectador.

- La telebasura, cuenta, también, con una serie de ingredientes básicos que la convierten en un factor de aculturización y desinformación, así como en un obstáculo para el desarrollo de una opinión pública libre y fundamentada:
 - El reduccionismo, con explicaciones simplistas de los asuntos mas complejos, fácilmente comprensibles, pero parciales o interesadas. Una variante de este reduccionismo es el gusto por las teorías conspiratorias de no se sabe qué poderes ocultos, que en muchos casos sirven de coartada a determinados personajes y grupos de presión en su labor de intoxicación.
 - La demagogia, que suele presentar todas las opiniones como equivalentes por si mismas, independientemente de los conocimientos sobre los que se sustentan o de sus fundamentos éticos. A ello contribuye la realización de supuestos debates y encuestas, que no son sino simulacros de los verdaderos debates y encuestas, y que lejos de arrojar luz sobre los problemas contribuyen a consolidar la idea del "todo vale".

También la demagogia cuenta con una variante: el despliegue de mensajes esotéricos, milagrosos y paranormales, presentados de forma acrítica y en el mismo plano de realidad que los argumentos científicos.

- El desprecio por derechos fundamentales como el honor, la intimidad, el respeto, la veracidad o la presunción de inocencia, cuya conculcación no puede defenderse en ningún caso apelando a la libertad de expresión.

Este desprecio desemboca en la realización de "juicios paralelos"; en el abuso del amarillismo y el escándalo: en la presentación de testimonios supuestamente verdaderos pero que en realidad provienen de "invitados

profesionales". Y, por supuesto, en el apoteosis de una televisión de la trivialidad, basada en el protagonismo de los personajes del mundo *rosa y gualda*, cuyas nimiedades y conflictos sentimentales, tratados desde el más descarado amarillismo, son otro de los ingredientes de esta infecta salsa. El problema es todavía más sangrante cuando este tipo de contenidos se difunden a través de las televisiones públicas, cuya obligación moral y legal es suministrar productos, ética y culturalmente, solventes.

- La telebasura no ha inventado nada: el halago fácil al espectador, el gusto por el sensacionalismo, vienen de muy antiguo. Pero en la actualidad, la enorme influencia social de los medios de comunicación de masas agranda de forma exponencial los efectos negativos de este tipo de mensajes.

La telebasura se encuentra hoy en un momento ascendente de su ciclo vital. Es como un cáncer, cuya metástasis tiende a invadirlo todo, o quizás como un virus informático que, contamina lo que toca y acaba por impedir el mantenimiento o la aparición en las parrillas de otros modelos de información más respetuosos con la verdad y con el interés social.

- Ha llegado el momento de que todos los agentes implicados en la actividad televisiva tomen conciencia de su responsabilidad ante la telebasura, que por supuesto varía en importancia según la capacidad de cada uno de condicionar las reglas del mercado.

Responsabilidad, por tanto de los Poderes Públicos, de las cadenas, de los anunciantes. Responsabilidad de los programadores y de los profesionales. Y responsabilidad, también, del ciudadano, que aun sin dejarse engañar por la falacia del "espectador soberano" que por su mero dominio del mando tiene la capacidad de modelar la oferta, debe saber que su decisión de ver un programa no está exenta de consecuencias, ni para su propia dignidad ni para el propio mercado televisivo.

En la televisión nos enfrentamos con un fenómeno social complejo articulado en grandes compañías de cuya objetividad es lícito discrepar. Detrás de los medios de comunicación existen intereses, poderes y modelos sociales e ideológicos. Por tanto, cuestionar su objetividad y preguntarse el porqué de

determinadas insistencias en un tema mientras se ignoran otros, es una forma de empezar a comprender críticamente los mensajes televisivos.

- Por todo lo anterior, los abajo firmantes queremos manifestar nuestro rechazo y preocupación ante la telebasura y exigimos, como garantía de control social en una sociedad democrática, tanto la elaboración de un código ético de regulación de los contenidos televisivos como la constitución de un Consejo Superior de los Medios Audiovisuales, en los términos en los que fue aprobado por la mayoría de los grupos parlamentarios en la anterior legislatura.

1.2. TELEBASURA / ¿TENEMOS LO QUE NOS MERECEMOS?

(<http://www.el-mundo.es/cronica/2004/465/1095091195.html>)

Tengamos las ideas claras. La cuenta de resultados de las empresas televisivas: producto barato junto a una audiencia cotilla y de precario nivel cultural hacen posible que la telebasura invada nuestra televisión. Y lo que es más alarmante, no hemos hecho nada más que empezar: estamos en la prehistoria Pronto llegarán las humillaciones en directo, zoofilias, autopsias, suicidios. Los canales piden más madera. ¿Es que no me creen?

La presencia de espacios que basan su contenido en informar de la vida privada de famosos aumenta exponencialmente temporada tras temporada: el mercado televisivo español no deja de absorber nuevos productos de este tipo: en 1993 sólo existía el espacio rosa *Corazón, corazón* y 10 años después, el número de programas especializados asciende a más de 20 y casi todos ellos gozan de una excelente salud.

Si cogemos al azar un día de esta semana, el género rosa basuril coloca entre los 10 programas más vistos (martes, 7) con altísimos *shares* cuatro formatos: *Aquí hay tomate* (26,8), *Gran Hermano* (27,1), *Gente* (28,1), *La hora de la verdad* (30,4). Dos programas estrellas del género: *Dónde estás*



corazón y Salsa rosa, tienen audiencias superiores a nuestros telediarios, con cuotas de pantalla superiores al 27%. Y ahora llega *La Granja* con más de tres millones y un 27% de *share*. La televisión se ha vengado de los intelectuales que la han despreciado y se ha entregado en brazos de la llamada *ordinary people* española: una de las más incultas del mundo occidental desarrollado.

.....

Hay que dejar de demonizar sólo a los productores. Hay que poner el ojo también en nuestra audiencia y ver lo homogénea que es televisivamente hablando. Salsa rosa o Tómbola lo mismo gusta a una venerable dama del barrio de Salamanca que a una *maruja* de Minglanilla (Cuenca). La gente dice que ve La 2 y los documentales de la *National Geographic* y luego ven los programas de la Matamoros y la Marchante.

.....

¿Está el personal harto de la telebasura? Los datos son concluyentes: más del 50% de los españoles cree que la televisión es «vulgar y de mal gusto» (CIS, 2004). La califican de poco objetiva. Más objetiva ven la radio (casi un 60% de los encuestados le dan la máxima calificación). No obstante, el 90% de la población consume televisión, frente al 60% de oyentes mayores de 18 años que tiene la radio.

.....

Las televisiones crean sus propias factorías de monstruos, de frankenstein de corto recorrido que deambulan por las pasarelas televisivas para el regocijo del circo. La televisión no es la verdad.

.....

¿Cómo poner freno a este desenfreno? ¿Creando un comité audiovisual como en otros países para controlar contenidos?

.....

Se ha inaugurado una nueva etapa en los medios: la llamada globalización emocional que aparca el periodismo con ideas. El modelo audiovisual dominante ha dejado fuera del banquete mediático la reflexión. La causa de la mayoría de nuestros problemas sociales y políticos es la ignorancia creciente de la gente, causada en su mayor parte por la televisión. Ver televisión en vez de leer, no permite a la gente detenerse o reflexionar, tener en cuenta los problemas y rechazar o combatirlos. Como

las ocas o los avestruces que esconden la cabeza bajo tierra, los espectadores tragan y tragan televisión y jamás tienen tiempo para digerir lo que ven.

Lorenzo Díaz es sociólogo y escritor. Autor de *La televisión en España. Y La década abominable*.

1.3. Los españoles contra la telebasura http://www.euroresidentes.com/Blogs/rodriguez_zapatero/2004/11/los-espaoles-contra-la-telebasura.html

Según "un pulsómetro" de la Cadena SER el 91% de los españoles considera acertadas las medidas del Gobierno contra la telebasura. Lo más sorprendente de la encuesta es que el 60% asegura no ver a menudo contenidos considerados como telebasura.

Probablemente una de las medidas más acertadas del Gobierno Zapatero está encaminada a abordar las reformas televisivas para proteger a los menores de la telebasura y de las imágenes violentas. La gran profusión en todas las cadenas de televisión de programas groseros y violentos que se emiten en horario infantil (de 10 de la mañana a 8 de la tarde) llega a límites realmente increíbles. Esto, sin entrar en los contenidos burdos, agresiones, comentarios o en el deterioro de una base mínima de calidad televisiva.

Los datos de la encuesta de la Cadena SER

La encuesta también pone de relieve que sólo el 27% espera que las empresas audiovisuales cumplan con el compromiso de evitar la emisión de estos contenidos. Más del 50% de los entrevistados creen que los contenidos calificados como telebasura deben ser erradicados de toda la programación, y no sólo de los horarios de máxima protección.

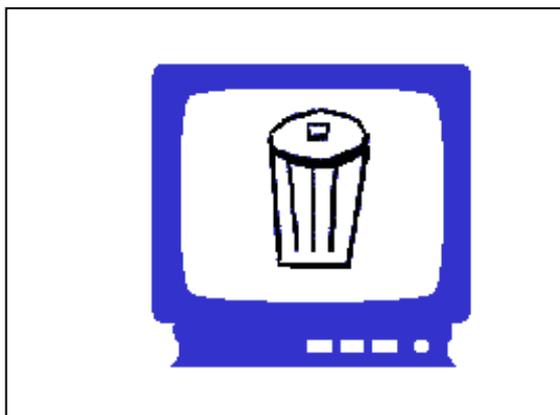
Pero el dato más curioso es que el 60% de los españoles dice que no ven telebasura a menudo, conducta que sí admite el 38% de los entrevistados. Sin embargo, -según recuerda la propia Cadena SER- *las audiencias que semanalmente se publican por los institutos de sondeo, revelan datos no acordes con esta opinión.*

Más allá de la telebasura, la televisión de calidad

Una primera conclusión que podría sacarse de esta encuesta es que los españoles ven telebasura, pero se avergüenzan de verla, incluso, preferirían eliminarla,

especialmente si se evoca un tema como el de los hijos y lo que estos perciben de forma continua por la pantalla del televisor a todas horas.

El gobierno acierta con las medidas ¿pero acierta con la política televisiva de las cadenas públicas? Un estilo de televisión pública atractiva y de calidad es esencial. La mejor forma de combatir la telebasura es con una programación de calidad que atraiga al espectador.



Las cadenas optan por la telebasura por su bajo coste en términos relativos y su “éxito morboso” que produce una aceptación y rechazo al mismo tiempo en la sociedad en la que vivimos en la que la doble moral está a la vuelta de la esquina en la mayoría de las cosas (trabajo, política, religión...).

Es evidente que mientras que los buenos e inteligentes profesionales se dediquen a la telebasura y la televisión pública no sepa “contraprogramar” con calidad y capacidad de atracción la batalla no estará ganada. La televisión pública debe encontrar nuevos caminos, viejas glorias aparte.

La preocupación de los padres

Muchos padres, que por su cansancio laboral, inercia general o limitaciones (económicas o físicas) para buscar otras actividades para sus hijos, no tienen más remedio que asumir la programación televisiva y, a pesar de sus reservas, "aparcar a sus hijos" delante de la misma mientras realizan ellas tareas domésticas o se ausentan para trabajar. Sin duda ellas (las madres) serán las que más apoyen unas medidas que impongan una calidad de programación en unas horas que muchas familias no tienen más remedio que utilizar el televisor como "canguro barato" para sus hijos.

La televisión educativa y de calidad además de ser una opción atractiva, también es acertada ya que refleja los deseos y necesidades de un público que cada vez tiene menos tiempo disponible para dedicar al cuidado de sus hijos y le encantaría tener esta opción para sus hijos durante unas horas en las que no pueden los padres estar en casa.

2. La televisión y los jóvenes

Lo que me nos motivó a realizar esta investigación fue la existencia de agresiones morales que pueden afectar muy directamente a los jóvenes y, en general, a toda la familia.

Pensamos que en los hogares ya nadie conversa con los otros porque la televisión absorbe todo el tiempo, provocando una falta de comunicación entre las personas. Además, es muy preocupante la presencia de los falsos modelos que afectan a la mente de niños y adolescentes y en el peligro de que los imiten.

Aquí presentamos unos ejemplos de artículos que hemos encontrado en Internet y que reflejan el peligro que, en algunos caso puede ocasionar la televisión por culpa de la influencia que provoca sobre los jóvenes.

2.1. Violencia en los medios de comunicación (<http://ilustrados.com/secciones/Comunicaciones-2.html>)

Autora: Maria Laura Tuyaret, 2001

• Introducción

En una linda y tranquila ciudad, Verónica de 13 años era una joven querida por sus padres. "Teleadicta" como otros chicos y chicas, pasaba horas y horas obnubilada ante la televisión. En febrero de 1999 intentó asesinar a toda su familia. El método para el crimen frustrado, lo aprendió en la televisión. Como quien narra el programa que acaba de ver, Verónica contó los detalles a la policía: esperó que sus padres y su hermana se durmiesen, abrió el gas, contó los minutos y llamó desde un teléfono público calculando que el contacto eléctrico de la llamada desencadenase (como había sucedido en la televisión) la explosión en que los suyos morirían abrasados. Fue llevada al reformatorio, por su intento de parricidio. El proceso ponía en evidencia, según el fiscal, la existencia de una juventud atosigada de telenovelas que tiene una necesidad impostergable de autoridad y de educación.

El caso de Verónica ilustra el mensaje fundamental de este escrito: la sociedad está siendo amenazada, minada, atacada, puesta en jaque desde la pantalla chica.

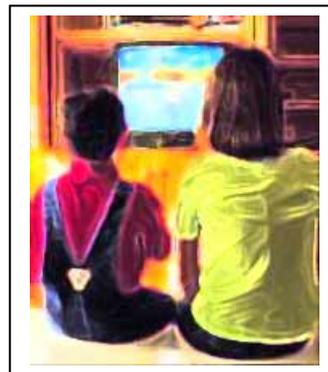
La televisión ha presentado una gran violencia en los últimos tiempos. Sobre todo con la llegada de nuevos formatos de programas, como los renombrados *reality shows*.

Es para todos evidente, que los responsables de los medios son los autores de esta violencia, pero también es claro que no se muestran en la pantalla cosas que la gente no quiere ver.

.....

- **LA TELEVISIÓN y LOS NIÑOS: ¿Espacio educativo o espacio donde todo vale?**

Hoy la televisión lo llena todo. Hace tan solo 20 o 25 años, la vida era diferente sin ella. El hombre actual pasa demasiado tiempo delante de la televisión. Esta provoca el mismo fenómeno que el de las drogas: crea adicción. Es la conducta repetitiva que se va haciendo hábito y de la cual es muy difícil sustraerse: tanto que las personas con escasos recursos intelectuales, o poca curiosidad por llenar su ocio con una afición o un *hobby*



bien definido, quedan atrapadas en esa malla una y otra vez. Entonces podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la televisión es casi todo su alimento intelectual.

En la actualidad, en la televisión todo esta permitido. Cualquier monstruosidad tiene espacio.

La imagen de las relaciones familiares que la televisión martillea constantemente, está lejos de ser tranquila, fluida o agradable. Mucho menos edificante o educadora. Antes bien, contiene pesadillas donde la perturbación, la anomalía y la angustia asolan los hogares. Incesantemente llueven tragedias morbosas.

Violaciones, escenas de dormitorio se repiten incansablemente en películas, tiras y unitarios; las malas palabras se distribuyen por toda la programación. La infidelidad conyugal es presentada como siendo el eje de las actividades de los esposos. La indiferencia y el desprecio, cuando no el odio y el crimen, reemplazan al amor recíproco padres-hijos. El "amor libre" y las relaciones extra conyugales y prematrimoniales son idilizadas. El sadismo y la crueldad, la vulgaridad y la chabacanería, el incesto y la violación, la drogadicción y la criminalidad, y hasta el parricidio y el filicidio se disputan los espacios nobles y no nobles.

La televisión, ultrapasando otro límite comenzó a transmitir actos sodomitas. Las primeras representaciones de actos homosexuales en la pantalla, protagonizadas en el

programa "Zona de riesgo" aducían al gastado pretexto de reflejar la realidad. En seguida, el homosexualismo fue promovido en escenas pesadas pero fingidamente risibles. La sexualidad es exhibida a los niños como desconectada del matrimonio y de la prole. Las relaciones entre jóvenes son presentadas como si realmente no debiesen regirse ni por la moral ni por la religión. Se favorece la programación entre los adolescentes de vicios sexuales y conductas anormales.

La desmoralización de la familia no es una exclusividad de filmes y novelas. Es hecha también a través de tiras de dibujos animados. "Los Simpsons", por ejemplo: En esta serie el padre de la familia es representado como un embrutecido, vulgar y borrachín. Su jefe de trabajo no lo llama nunca por su nombre, sino que siempre lo trata de imbécil. El papel de madre es retratado como el de una feminista avejentada que vive a los gritos con su marido, y solo se ocupa de los trabajos domésticos sin tener libertad alguna. El hijo mayor, Bart, tiene como nombre un anagrama de "brat", "malcriado" en inglés: Regularmente debe quedarse después de hora en el colegio para escribir 50 veces en el pizarrón: "no debo llamar calentona a mi maestra" o "no debo instigar a la revolución", por ejemplo. Este pseudo-héroe es teledicto, jugador tramposo y campeón de *videogames*. La hija de ocho años es la encarnación de las taras freudianas: pese a su pequeña edad se enamora de un profesor de su colegio. El mensaje de esta serie es bien definido: refleja los pensamientos generalizados de la sociedad: la escuela es un martirio, los padres solo dan consejos tontos y se impone a revertir cuanto antes los códigos del sistema. La familia Simpson vive continuamente al borde del naufragio: todo es cuestionado; el amor filial, el matrimonio, el amor fraternal.

Además en estos últimos años se han comenzado a realizar programas de otro tipo, en donde las personas comunes y corrientes son los protagonistas: estos son los *reality shows*. El objetivo de estos programas es bien claro: capturar la vida privada y hacer público lo que antes permanecía en cuatro paredes. Cuanto más íntimo es el fenómeno, más atractivo. Algunos ejemplos de estos son Gran Hermano, El Bar, Expedición Robinson, Confianza Ciega, etc. Una de las críticas más frecuentes a este tipo de programas es la edición. Los mismos protagonistas, aseguran que, a veces, por hacer más jugoso un programa se fuerzan escenas o se evita mostrar determinadas situaciones.

Además se exhiben continuamente escenas de violencia y sexo, sin faltar las malas palabras. Los protagonistas de estos "experimentos" critican a la buena libremente,

concretan todo tipo de provocaciones ante las cámaras, juzgan talentos y virtudes, rinden culto al ocio extendido, no les preocupa su estado físico, son despiadados en los confesionarios (en el caso de Gran Hermano), se tocan mucho, mantienen diálogos intrascendentes, lloran todo el tiempo, etc.



En los últimos tiempos, los programas de noticias fueron los pioneros en hacer *shows* de la realidad: Un hombre subido a una antena que amenazaba con arrojarlo, la caída del avión de Lapa, el velorio de Lady Di, y el atentado terrorista del 11 de septiembre son platos fuertes que pocos se perderían. Todos queremos enterarnos de lo que sucede en el mundo, pero por qué mostrarlo tantas veces, ¿es necesario escuchar el último mensaje que una persona dejó en el contestador de su ser amado o ver a otra tirándose de una torre gemela para darnos cuenta del horror que se vivía en ese momento? La realidad también es manipulada profesionalmente: desde las tomas del camarógrafo hasta los relatos del periodista, pasando por la edición del material: ofrecen determinada visión de los hechos.

La Dra. Graciela Peyrú, integrante del Centro de Investigación sobre Efectos de la TV en Niños de la Universidad de Kansas (EE.UU.) y profesora de las Universidades de Buenos Aires, Mar del Plata y Belgrano, escribe respecto de las consecuencias de esta sustitución de la madre por el televisor: "Muchas personas adultas mantienen con la televisión el vínculo que los chicos pequeños tienen con sus madres. Necesitan que esté cerca, aunque no haga nada con ellos".

En la vida de un niño casi todo se ordena en función de la televisión de la misma forma que antes se regía por la figura materna. Era ella a quien se acudía como un refugio firme cuando invadía la angustia, la tristeza, el temor. Hoy son los propios adultos los que procuran por todos los medios sustraerse de estos sentimientos conectando el televisor y dejándose llenar de imágenes a las que no prestan atención no una adhesión activa pero que los homogeneizan en un espacio superpoblado en el que pueden encontrar de todo, salvo a ellos mismos.

La "teleadicción" y la incomunicación en el hogar impide a las personas el equilibrado desarrollo de su sociabilidad y la adquisición de cualidades como la desenvoltura, el buen trato, la afabilidad, la cortesía; la caballerosidad en los varones y la fina sensibilidad en las mujeres.

Las personas que permanecen mucho tiempo frente a equipos electrónicos, el televisor o una computadora, pierden los talentos necesarios para estar con otros seres humanos y aquellas personas que se refugian y construyen una perspectiva del mundo, a través del mundo televisivo, tienen una visión mucho más hostil de la realidad. Por ende, se comportan con más hostilidad y menos solidaridad.

Desde su más tierna edad, el niño tiende por un impulso interno a imitar y asimilar modelos que concuerdan con su psicología y su temperamento. El observa todo y lo reproduce de un modo sorprendente: modos de ser, costumbres, vocabulario, actitudes, expresiones fisonómicas, etc. Sus modelos naturales son, ante todo, sus progenitores, y después los sucesivos círculos concéntricos de relaciones dispuestos en virtud del grado de parentesco y de proximidad natural.

Cuando alcance el uso de razón, el niño estará en condiciones de emitir un juicio sobre lo que hay de bueno y de malo en esos modelos. También descubrirá nuevos modelos en el colegio y en la sociedad. Pero la influencia recibida durante sus primeros años pesará decisivamente por el resto de su vida de un modo subconsciente. Es así que la influencia de tal o cual modelo recibida en la infancia se hace sentir profundamente en su inserción armoniosa y progresiva en la vida social, su éxito profesional y su familia futura.

Con la "teleadicción", el papel primordial de los padres, secundados por sus próximos y más tarde por el ambiente escolar, está siendo dejado de lado. Poco a poco o de golpe, según los casos, la televisión se pone en el lugar de los padres. Es ella la que presenta los modelos a imitar y que conduce la inserción -mejor se diría el desencaje del niño en la sociedad. Ella llega al niño en la intimidad del hogar, ella le muestra una apariencia de lo real, le propone un modo de ver los seres y las cosas que él hace suyo en cierta medida.

La mayoría de los chicos tienden a identificarse con los modelos que la televisión les inculca. Creen ser, ellos mismos, el "héroe" de la pantalla chica. El chico es incitado a imitar las "proezas" fáciles y simpáticas de esos héroes artificiales. Dejándose llevar

por esa influencia intentará reproducir en la vida cotidiana los hechos deslumbrantes que abundan en las "proezas" del héroe televisual. Entonces podrá emprender acciones absurdas o gravemente dañinas para su salud o para la vida y los bienes de los otros.

.....

En cuanto a los adolescentes, jamás se les habla de su porvenir individual ni de las dificultades que pueden encontrar. Mucho menos les proponen las actitudes nobles que los suyos y la sociedad esperan de ellos. En el momento de entrar en la vida activa, el despertar es brutal. Pues sorprende a los jóvenes despersonalizados y desorientados por los falsos modelos. Son la presa ideal para la propaganda que pretenderá llevarlos en la dirección que quiera.

La publicidad tendrá como objetivo principal manipular los deseos de los niños. Los chicos seducidos reclaman que se les compre talo cual producto. Un rechazo de los padres puede producir un conflicto. A veces el desentendimiento puede ser serio, con agresiones o destrucción de objetos. Los niños no discernen que han sido "trabajados" por la



publicidad y a los padres le cuesta interpretar la crisis. Los anunciantes utilizan a los chicos como vendedores sustitutos para presionar a sus padres a comprar ciertos productos y, en consecuencia, causar conflictos entre padres e hijos.

Para el niño que toma contacto con el mundo, sólo o casi sólo, por medio de la pantalla, la violencia y la sangre en la calle son lo habitual y cotidiano. Se le hace creer que ingresar en la vida es entrar en un ambiente de película de terror .

- **La televisión y la familia**

Es una evidencia que la presencia de un televisor en un hogar en primer lugar tiene un efecto masivo de censurar la conversación familiar. Ya no se habla más, y si se habla, las palabras son vistas como un fenómeno parasitario. De esta manera, desaparece todo una trama de enunciados, gestos, conductas que garantizaban la

circulación de ideas dentro de la familia y que definían el lugar de cada uno en su seno. Médicos, pediatras, psicólogos y sociólogos consideran preocupante que cuando padres e hijos se reúnen a la noche, la televisión impida las relaciones personales indispensables para el bienestar de la familia. Las propias razones de ser del hogar parecen desvanecerse alrededor del aparato. Parece que este, cuando está encendido, domina la vida familiar.

En una familia donde los niños miran televisión durante veinte o treinta horas semanales, y los adultos ven un promedio de diecisiete horas, la televisión tiende a vaciar cualquier otra actividad. Deportes, jardinería, juegos, cantos, narración de cuentos, conversaciones, horarios regulares para comer, paseos, *hobbies*, trabajos hogareños, visitas a los parientes y amigos: todo el edificio de actividades que constituye la cultura social de la familia, acaba siendo reemplazado por el vacío.

El telespectador tiene la tendencia a consumir cada vez más y cada vez peor. El se aísla; cada uno mira la tele en su rincón, padres/hijos, marido/mujer. Ir cada uno a su cuarto para mirar cada uno su película ¿no es una forma de ruptura? Hay menos conflictos, pero una mayor soledad de cada uno delante de su aparato.

Además, al teleadicto le parece normal la violencia en la casa. Muchos que viven asistiendo a escenas anti-familiares en la pantalla chica pueden acabar creyendo que eso es lo normal.

- **La televisión y la educación**

Las familias de elite hacia las cuales las familias populares se vuelven normalmente a la búsqueda de modelos genuinos y adaptados, también están siendo corroídas por la misma ofensiva antifamiliar que emana la televisión.

Durante un tiempo se creyó que las familias con problemas domésticos, de escasa instrucción o pobres, serían beneficiadas por la televisión. Se esperaba que encontrarían un sano entretenimiento, que tendría fácil acceso a la educación y a fuentes de información de provecho. Sin embargo, ha sucedido lo contrario, pues son ellas las familias más perjudicadas por los malos efectos de la programación actual y de la teleadicción.

Los niños de ambientes sociales dotados de un volumen de capital cultural legítimo más débil son los mayores consumidores de televisión. Las familias mejor dotadas de capital económico aprovechan las vacaciones escolares para aumentar sus

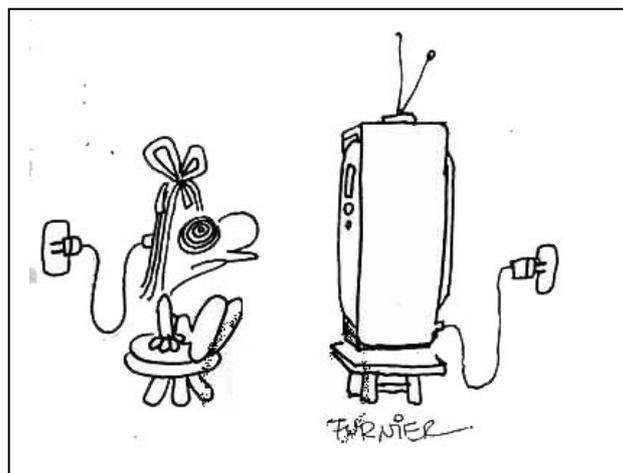
inversiones en el capital cultural. De esta forma, mientras que los hijos de obreros se quedan mirando televisión, los niños más privilegiados hacen deportes, se ejercitan con la música.

.....

Cuanto más educado y más alto es el nivel profesional de los adultos, tanto menos las familias ven televisión. La gente de bajo nivel educacional propende a ver gran cantidad de programas de entretenimiento, *reality shows*, comedias, novelas, series de acción y *shows* en juego. Las familias con una educación más baja recurren menos a los medios de comunicación escrita, que las familias mejor educadas, por lo que su ambiente comunicacional, está mucho más exclusivamente centrado en la televisión.

2.2. Efectos de los anuncios sobre los jóvenes (adaptación nuestra de varios artículos)

Los especialistas recomiendan ver la televisión, como máximo, dos horas diarias. Mientras, que las autoridades sanitarias aconsejan comer unas cinco piezas de frute y verdura cada día. Pero ninguna de estas sugerencias se sigue en la mayoría de los países desarrollados. La consecuencia: un elevado índice de sobrepeso en la población infantil.



Un estudio ha demostrado la relación entre horas de tele y verduras y fruta ingeridas. Según sus datos, los niños que pasan más tiempo delante del televisor comen 0,16 menos piezas de fruta y hortalizas por cada hora extra de televisión.

La investigación, que comenzó en 1995, observó que los niños comían una media de 4,23 piezas de fruta y verduras al día, aunque se recomienda que sean cinco piezas. Por tanto, cuantas más horas de tele se ve, más comida basura se come, menos ejercicio se practica y mayor riesgo de obesidad se tiene.

El sobrepeso está relacionado con enfermedades cardiovasculares en niños pequeños y con una acumulación de problemas en la salud más adelante.

Actualmente, los niños estadounidenses invierten más tiempo en ver la tele y en dormir que en cualquier otra actividad. De hecho, ven 22 horas de televisión a la semana, por lo que están expuestos a 20.000 anuncios cada año.

“La mayoría de los anuncios de comidas que se emiten durante los espacios infantiles muestran un conflicto con los hábitos saludables de los más pequeños”, advierte Renee Boynton-Jarrett, de la Facultad de Salud Pública de Harvard (Estados Unidos).

MATERIAL Y METODOLOGÍA

Hemos pensado en hacer un trabajo que cualifique tanto la calidad de los programas de televisión de hoy en día en el cual hemos pensado de hacer encuestas de si la gente esta a favor o en contra de estos programas, si los miran, etc., como los efectos que estos programas, y otros, tienen en los jóvenes.

Como metodología previa al estudio sociológico hemos buscado una serie de informaciones en la red. Son los artículos que hemos puesto en los fundamentos teóricos.

Para saber la opinión de las personas sobre la televisión y sus efectos hemos utilizado un mecanismo clásico en la obtención de datos.

Hemos hecho dos tipos de encuestas:

- a) Para saber qué piensa la gente sobre la telebasura
- b) Para saber qué piensa la gente sobre la televisión, su calidad y sus efectos sobre las personas que la miran.

Para ello hemos comenzado con averiguar el pensamiento principalmente en los jóvenes, población más próxima a nosotros y una población de riesgo para *engancharse* a la televisión. Posteriormente, nuestro objetivo es averiguar qué piensa la población adulta, sobretodo los padres como educadores de sus hijos.

El contenido de las dos encuesta sigue el mismo esquema: unas preguntas de tipo social (edad, sexo, lugar de residencia, ...) En segundo lugar, las preguntas relacionadas con los objetivos que nos planteamos en nuestro trabajo. El contenido de las preguntas se puede ver en los ANEXOS de este trabajo.

Una vez realizado el recuento de respuestas, se ha realizado un análisis estadístico simple con el programa EXCEL del Microsoft Office®. Los resultados se han presentado en diagramas de sectores y en valores porcentuales.

Finalmente, se han extraído las conclusiones correspondientes.

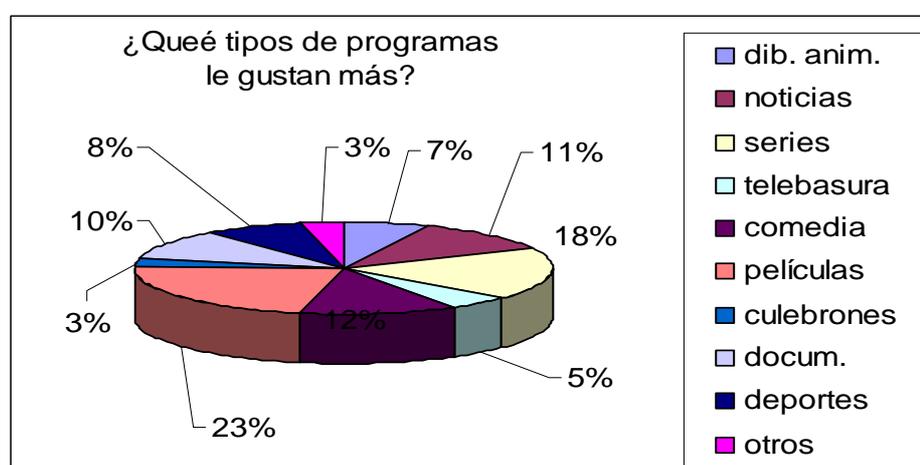
RESULTADOS

• LA TELEBASURA

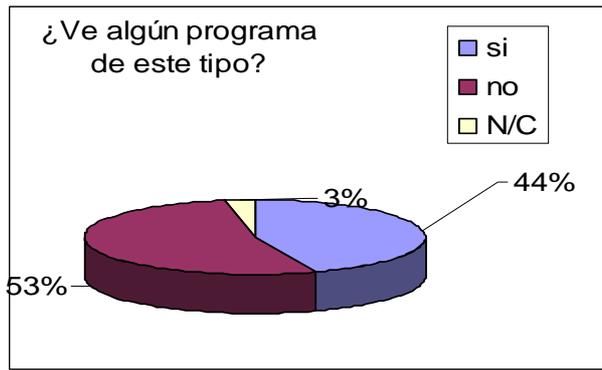
Los resultados que hemos obtenido de nuestro trabajo son que los adolescentes se deben concentrar más en los estudios y no ver tantas horas la televisión. Hay bastantes adolescentes que necesitarían visitar a un psiquiatra pero los padres no están tanto tiempo con sus hijos porque creen que ya son mayores pero en verdad dentro de este tema no lo son.

Los resultados obtenidos hasta el momento se centran, mayoritariamente, en la población joven. Dada la poca población adulta encuestada, los resultados se han globalizado. La continuidad del proyecto nos permitirá ampliar este estudio y poder separar ambas poblaciones.

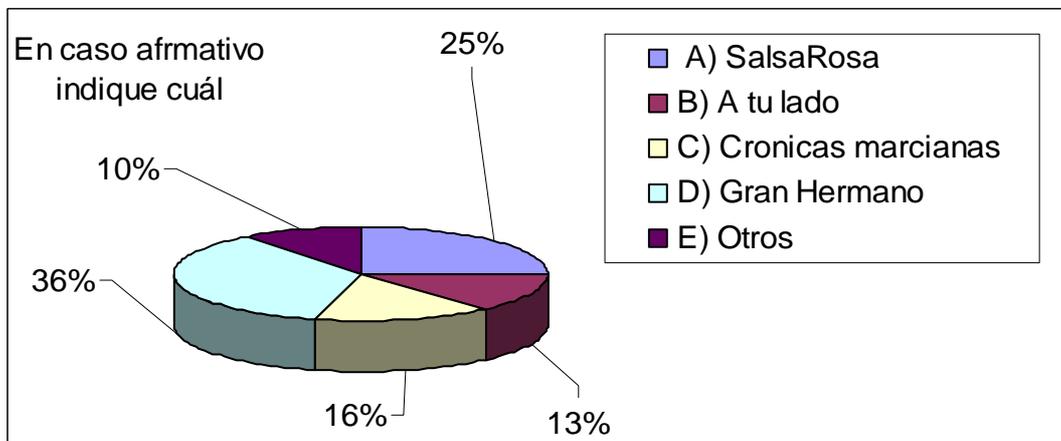
La mayoría de las personas que han participado en el estudio han sido chicas, ya que consideramos que son el sexo más propenso a ver este tipo de programas. La población estudiada ha sido principalmente la joven, aunque la franja total estudiada ha sido hasta los 27 años.



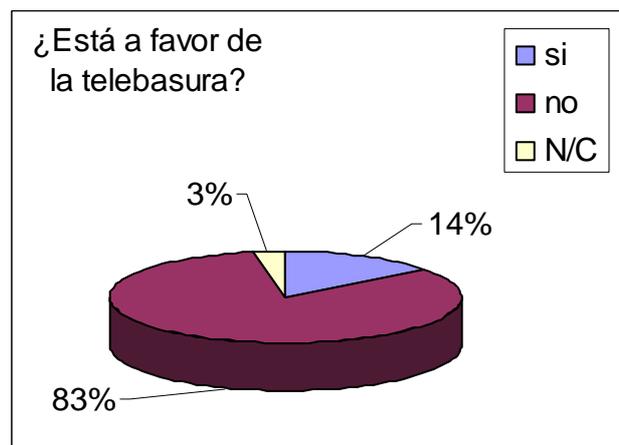
Entre diez opciones propuestas un 23% ha dado el primer puesto a las películas, siendo así los programas más vistos, seguido de las series, con un 18%. Lo preocupante es que la telebasura haya superado en audiencia a los musicales o las telenovelas.



Aunque un 53% de la gente niegue que ve telebasura el otro 44% todavía pelagra de contagiarse de la telebasuramanía o de la famosa “cara cuadrada” y pedimos que la gente admita que si la ve.

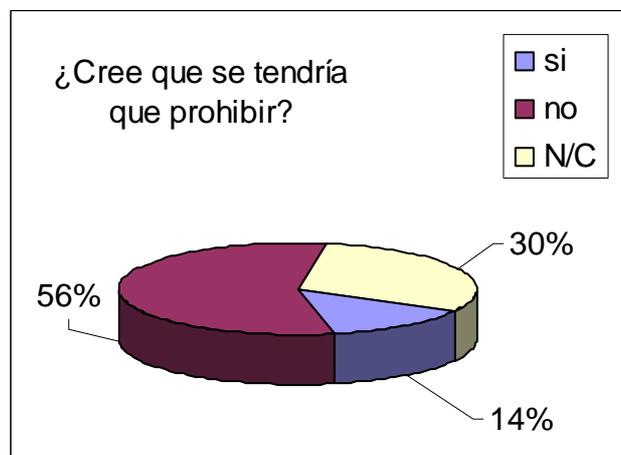
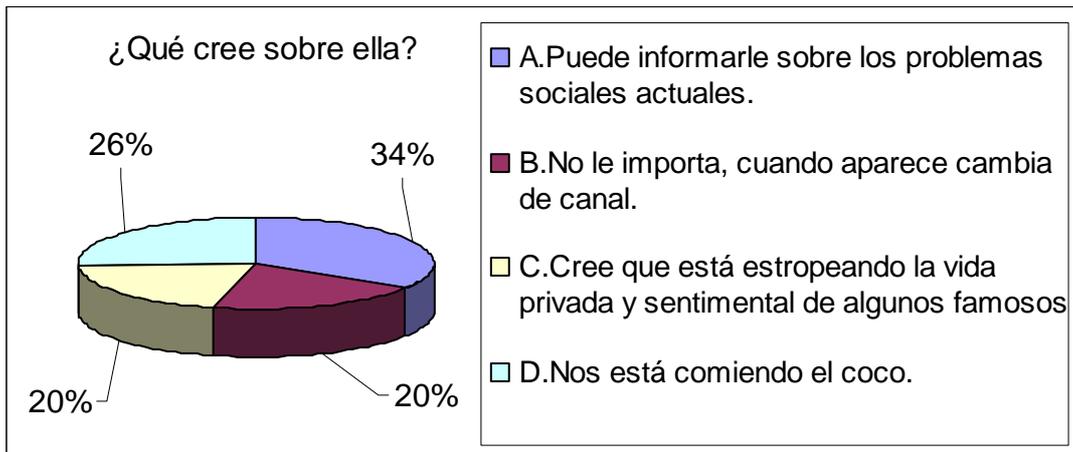


Gran Hermano tiene sobre audiencia respecto a la telebasura, así como *Salsa Rosa* y *Crónicas Marcianas*. Dese cuenta, ¡Está usted nominado!

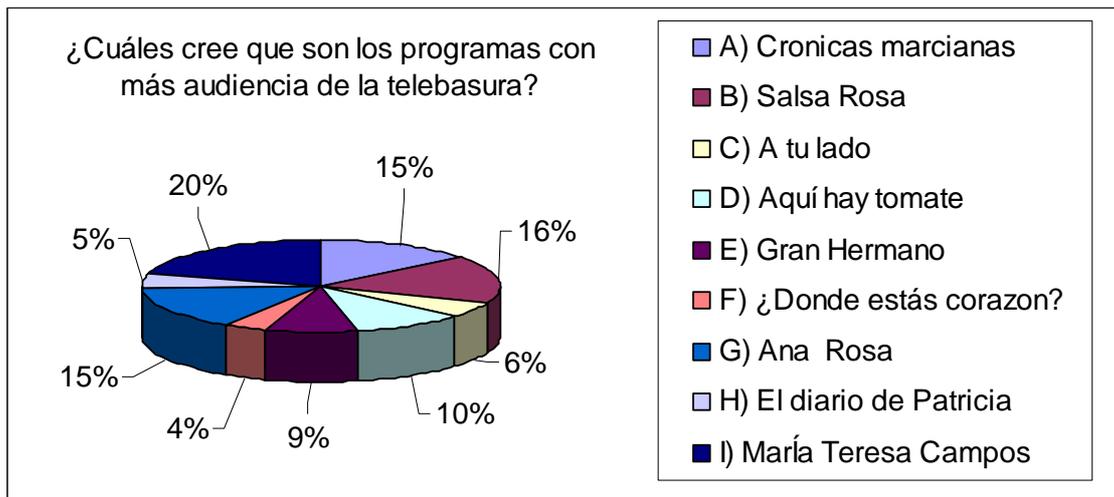


Mayoritariamente y por desgracia, con un 83% la gente no está a favor de la telebasura pero sin embargo la ve con un 44%. Es mentira o necesidad de ver la tele, si es así, la frase adecuada sería: Me trago lo que me pongan, como los bebés.

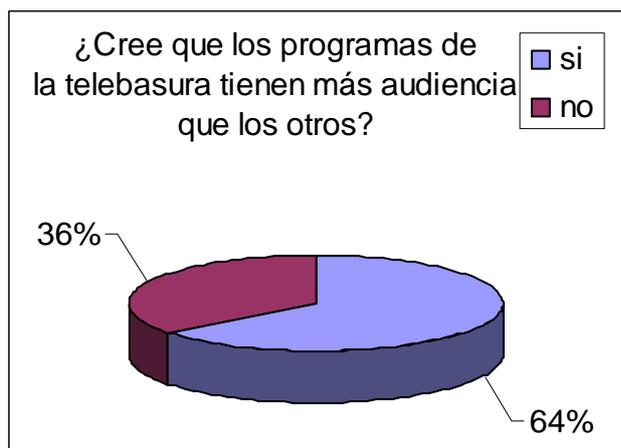
Como características del programa, se indica que suelen tener más audiencia que otros y que no se tendrían que prohibir. También, las dos características que se destacan en este tipo de programas son, por una parte, que informan sobre los problemas sociales y, también, que están estropeando la vida privada y sentimental de algunos famosos. Casi una tercera parte de los encuestados indican, por el contrario, que no les interesan y cambian de canal.



Finalmente, se ha indicado una lista aleatoria de programas considerados telebasura y se ha preguntado cuál era el más visto. Los resultados han indicado que el programa más visto es el de Maria Teresa Campos, seguido de Crónicas Marcianas, Salsa Rosa y Ana Rosa Quintana. Ciertamente, todos los programas propuestos eran más o menos vistos ya que los porcentajes han sido muy semejantes.



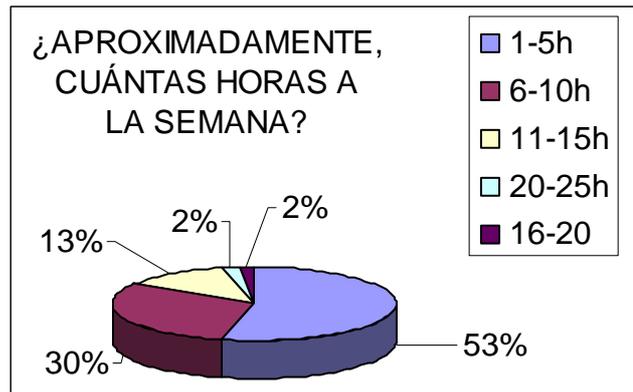
También se ha preguntado por el éxito de audiencia de estos programas y los resultados han indicado que este tipo de programas tiene más audiencia que los no considerados telebasura.



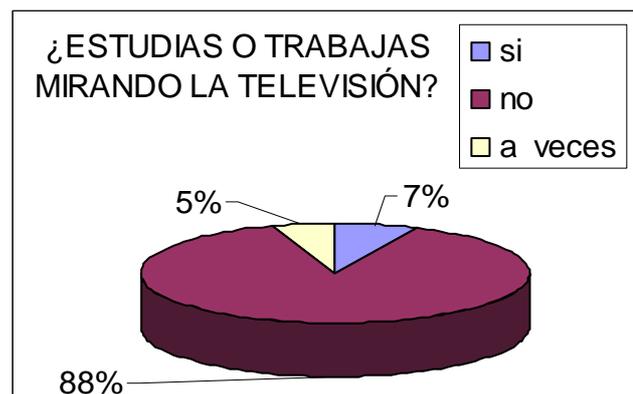
- **LA TELEVISIÓN Y LOS JÓVENES**

Por lo que respecta al uso de la televisión, hemos encuestado a gente joven, mayoritariamente, y menor de 18 años.

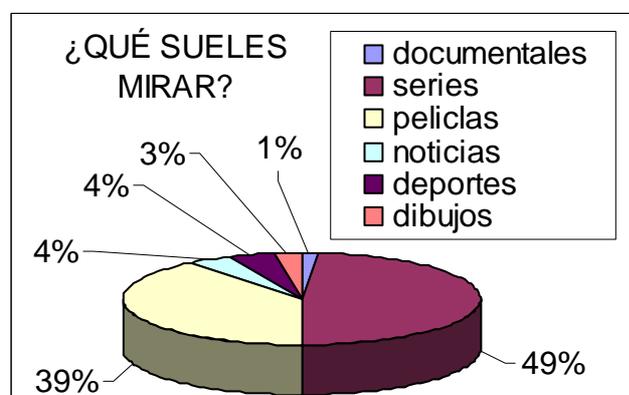
En las dos primeras preguntas hemos observado una semejanza entre las respuestas obtenidas. Casi el 50% de los encuestados indican que ven mucho la televisión, coincidiendo más o menos con el número de horas a la semana que son más de 6 horas. Las personas que ven poco la televisión también han indicado que la ven menos de 6 horas.



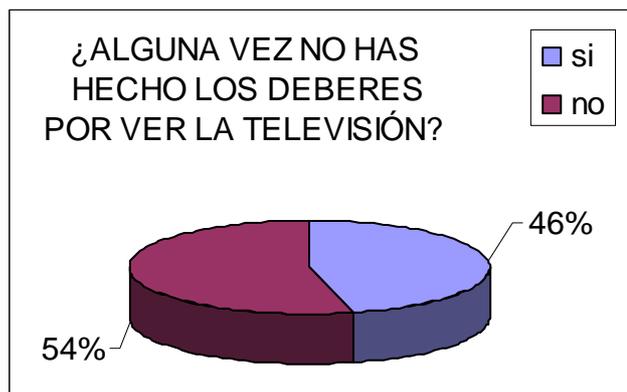
El siguiente grupo de preguntas indicaba si tiene o no las personas encuestadas televisión en su lugar de trabajo (los estudiantes se supone que trabajan en sus habitaciones). El valor afirmativo es bastante elevado (un 40%), aunque indican que no la tienen encendida cuando están trabajando con más del 80% de los encuestados.



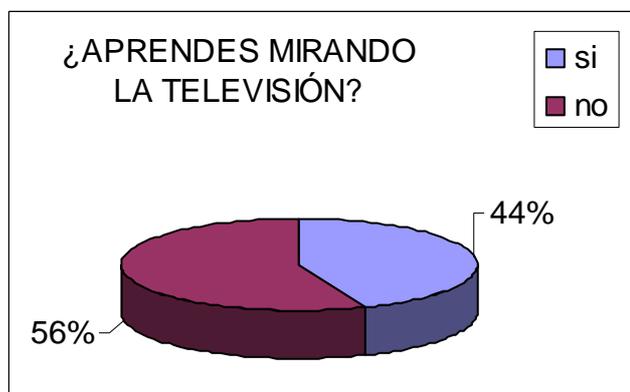
Las personas miran principalmente series y películas. Estas horas que están mirando la televisión no les influyen en su trabajo ya que esta pregunta lo que buscaba es si la gente está trabajando y mirando la televisión, cosa que mayoritariamente no sucede como se ha comentado en la gráfica anterior.



De todas formas encontramos una cierta contradicción entre las gráficas que indican esta influencia en el trabajo con el caso concreto de los deberes. Las personas encuestadas, principalmente estudiantes, indican que aunque no les influya la televisión en su trabajo (90%), si que casi el 50% de los encuestados admiten que por culpa de la televisión no han hecho los deberes.



Por último se ha querido valorar la capacidad de aprendizaje que tiene la televisión. Algo más del 50% de los encuestados han contestado que no es educativa. Posiblemente se haya de valorar esta respuesta con la calidad que tiene la televisión, aspecto que se ha estudiado en la anterior encuesta.



También hemos recopilado algunas de las opiniones que los jóvenes nos hicieron en la pasada Exporecerca Jove sobre la televisión (ver ANEXOS). Esta recopilación de pensamientos se podría resumir en dos aspectos:

Baja calidad

Mucha publicidad

CONCLUSIONES

La telebasura es un tipo de programación muy favorecida por las audiencias y las personas en general, aunque preocupa que los jóvenes tengan una cierta afición. De la misma manera, el control de la programación del fin de semana no es la adecuada ya que programas como “Salsa Rosa” son fácilmente accesibles por los jóvenes ya que su horario de fin de semana por lo que respecta a la televisión se amplía.

Posiblemente no es bueno prohibir un programa, pero sí se podría cambiar la franja horaria en que se realizan algunos de estos tipos de programas considerados telebasuras para que sean menos accesibles.

En definitiva, potenciar una programación más didáctica para los jóvenes. El problema que existe es claro: los intereses económicos que comportan estos programas.

También, en este trabajo los que más destacan son los adolescentes por eso hemos tratado más con ellos y hemos averiguado que ven demasiadas horas la televisión y pueden llevar a tener serios problemas. Los adolescentes se deben concentrar más en los estudios y no ver tantas horas la televisión.

Hay bastantes jóvenes que necesitarían visitar a un psiquiatra pero los padres no están tanto tiempo con sus hijos porque creen que ya son mayores pero en verdad dentro de este tema no lo son.

BIBLIOGRAFÍA

Los artículos que hemos servido para nuestro trabajo están extraídos de diferentes páginas web. En los fundamentos teóricos se indican estas páginas web.

También hemos consultado en:

- www.arrakis.es/~pedra/tvbasura.htm; 9/10/2004

ANEXOS – ENCUESTAS DE OPINIÓN

LA TELEBASURA

LA TELEVISIÓN Y LOS JÓVENES

**COMENTARIOS DE LA GENTE JOVEN
SOBRE LA TELEVISIÓN**

ENCUESTA SOBRE LA TELEVISIÓN Y LOS JÓVENES

SEXO	MUJER	HOMBRE								
EDAD	10-12	13-15	16-20	21-25	26-30	31-35	36-40	41-50	51-60	

1. ¿miras mucho la televisión entre semana?

Si No

2. ¿aproximadamente cuántas horas a la semana miras la televisión?

1-5h 6-10h 11-15h 20-25h 16-20h

3. ¿tienes televisión en tu habitación?

Si No

4. ¿estudias/ trabajas mirando la televisión?

Si No A veces

5. ¿porqué?

6. ¿qué sueles mirar:

documentales series películas noticias deportes
dibujos

7. ¿las horas que miras la televisión en casa luego te influyen en el trabajo?

Si No

8. ¿Alguna vez no has hecho los deberes o trabajado por ver la tele?

Si No

9. ¿aprendes mirando la televisión?

Si No